

El 10 de Octubre de 1989,
nuestro Padre Dios llamaba
a su Reino al



Coadjutor JOSE FRANCISCO VICINI VISENTIN

a los 85 años de edad.

Queridos hermanos:

El día 10 de octubre de 1989, a las cinco de la mañana, nuestro hermano Coadjutor JOSE FRANCISCO VICINI VISENTIN dejaba esta tierra para incorporarse a Cristo Resucitado. Falleció a causa de una insuficiencia renal aguda y desgastado por la entrega generosa a su trabajo.

José Vicini había nacido en Musano, Treviso (Italia) el 12 de agosto de 1904, siendo sus padres Juan Francisco Vicini y

Augusta Visentín, cristianos de fe sencilla y profunda. Convencidos de que lo que mejor se tiene hay que transmitirlo, y que esto era su fe, hacen bautizar a su hijo recién nacido el mismo día 12 de agosto, o sea, el mismo día de su aparición en la tierra fue el día de su nacer como cristiano, como hijo de Dios.

Transcurre su juventud ayudando a sus padres y desempeñándose como agricultor en las tareas diarias del hogar. Presta su servicio militar en Montebelluno, y empieza su curriculum con los salesianos.

Realiza su aspirantado en Turín (valdocco) y en Ivrea, en 1924-1926.

El 6 de diciembre de 1926 es admitido al noviciado en Turín. Viaja enseguida al Ecuador, donde empieza su noviciado, en Quito, el 11 de enero de 1927, siendo su maestro el Padre José Broll.

La primera profesión trienal la realiza en Quito el 12 de enero de 1928. Es enviado por los superiores a Méndez para desempeñar el cargo de agricultor y proveedor. Aquí, por enfermedad, suspende los votos, y por espacio de 40 años aproximadamente, aún sin ser salesiano, vive en varias casas salesianas del Ecuador (Quito, Cuenca-Yanuncay, Sigsig, Paute) trabajando, especialmente como agricultor y como Factotum, y fiel a la observancia religiosa como si fuera un profeso.

Como él mismo decía, “después de haber permanecido por 40 años en el desierto, como el pueblo de Israel”, obtiene el permiso para renovar los votos sin necesidad de repetir el noviciado, y así emite la segunda profesión trienal en Cuenca, el 2 de febrero de 1969, y, allí mismo, la profesión perpetua el 2 de febrero de 1971.

Desde 1964 a 1982 trabaja en Zaruma en donde demuestra su fervor por medio de la música y el canto, siendo el animador de las funciones litúrgicas como maestro de capilla.

De 1982 a 1986 trabaja en el colegio agronómico salesiano de Cuenca en donde, a pesar de su edad y de sus incipientes malestares ayuda en las tareas agrícolas y colabora en todo lo que puede.

Al asumir los salesianos del Ecuador la atención pastoral del santuario mariano de El Guayco (Guaranda), es enviado a esa comunidad, y permanece allí por espacio de dos años.

El 19 de diciembre de 1988, el Padre Inspector, Germán Delgado, lo destina a esta casa de formación, el noviciado, ya delicado de salud.

A lo largo de su vida siempre manifestó una profunda unión con Dios, expresada en la fidelidad a las prácticas de piedad, la frecuente participación en los sacramentos, y una sincera y filial devoción a la Virgen María Auxiliadora. Proverbial era su fidelidad al rezo del Rosario.

Otra característica de su vida fue la laboriosidad, el trabajo. Nuestras constituciones presentan al trabajo como una de las características del espíritu salesiano (C. 18) y como manifestación de vivencia del voto de pobreza (C. 78): el señor José Vicini fue un gran trabajador y vivió la espiritualidad del trabajo.

Aunque hemos admirado muchas cualidades en este hermano, quiero todavía poner de relieve una: su sencillez. En toda su vida se mostró dispuesto a servir con sencillez, imitando a Jesús, que no vino a ser servido, sino a servir y a dar su vida. Así José Vicini, sin pretender nada para sí, se entregó a los demás especialmente ayudando a los sacerdotes en la realización de su ministerio.

El anuncio de su fallecimiento, si bien presentido debido al deterioro de su salud, conmovió a los hermanos.

Sus funerales, realizados en la iglesia parroquial de María Auxiliadora de Quito, reunieron a gran cantidad de salesianos, de hijas de María Auxiliadora, de hijas de los Sagrados Corazones, y fieles amigos de la obra salesiana. Los sacerdotes presentes a la solemne concelebración, presidida por el Padre Inspector, fueron 44. La eucaristía y el sepelio de nuestro hermano José Vicini pusieron una vez más de manifiesto que los sencillos y humildes son enaltecidos.

Nuestra fe nos hace esperar que este siervo fiel haya sido ya admitido

al banquete de su Señor. Aunque seguimos orando por él, elevemos también nuestras súplicas a Dios por su intercesión a fin de que bendiga nuestra inspección, suscite en ella abundantes vocaciones de salesianos coadjutores, proteja a esta comunidad salesiana del noviciado, y a quien se profesa servidor en Cristo.

P. Benito Delvecchio
Director y Maestro de Novicios



DATOS PARA EL NECROLOGIO:

Coadjutor JOSÉ FRANCISCO VICINI VISENTÍN

Nace en Musano, Treviso, Italia, el 12 de agosto de 1904

Muere en Cumbayá, Quito, Ecuador, el 10 de octubre de 1989,
a los 85 años de edad y 24 de profesión.